Jóvenes, aunque científicamente preparadas

Después de la residencia no sólo hay horas y horas de asistencia tras encontrar una plaza en el mercado sanitario. Quizás sea una excepción, pero hay médicos jóvenes que ven recompensadas sus ilusiones científicas cuando finalizan el posgrado. Ese es, al menos, el caso de Miriam, Sonia, María Isabel, Verónica y Marta, cinco especialistas que inician ahora su carrera investigadora con el apoyo del Instituto de Investigación Sanitaria La Fe, de Valencia, y la Fundación Bancaja. Ellas son el rostro del nuevo talento científico de la Medicina, y por lo que se ve, hay cantera.

DIARIO MEDICO Enrique Mezquita. Valencia - Miércoles, 29 de Julio de 2009 - Actualizado a las 00:00h.

Miriam Cortés, Sonia Mayo, Verónica Martí y Marta Castell

Uno de los principales retos de la sanidad española es potenciar la faceta investigadora de sus profesionales, pero esta expectativa no se puede centrar sólo en iniciativas individuales. Es fundamental la colaboración de las instituciones para crear una cantera de investigadores que sean capaces de labrarse una carrera científica.

En esta línea, el Instituto de Investigación Sanitaria del Hospital Universitario La Fe, de Valencia, y la Fundación Bancaja llevan cuatro años apostando por un programa de ayudas para fomentar la investigación entre quienes acaban de finalizar la residencia. La edición de 2009 permitirá a cinco jóvenes científicas disfrutar de un contrato de investigación y desarrollar durante los próximos tres años un proyecto de primer nivel bajo la tutela de los grupos de investigación acreditados del propio centro.

Cinco experiencias

Según Miriam Cortés, licenciada por la Universidad de Barcelona y especialista en Cirugía General y Aparato Digestivo en La Fe, una de las principales ventajas de este proyecto es "la posibilidad de trabajar con expertos y acceder a la última tecnología que brinda un hospital de referencia, además de poder combinar la investigación con la aplicación clínica", ya que los pacientes del centro pueden beneficiarse de los avances de los diversos proyectos. Sonia Mayo, que cursó la especialidad de Bioquímica Clínica en el Hospital Universitario Doctor Peset, de Valencia, coincide en la importancia de conjugar las labores asistencial e investigadora, remarcando lo que supone "poder aprovechar la experiencia práctica que atesoran los grupos acreditados".

Según Verónica Martí, que ha hecho el MIR de Medicina Intensiva en La Fe, la posibilidad de desempeñar una labor investigadora en un hospital puntero es una "opción única. Todos los implicados somos conscientes de la importancia de la labor que realizamos y, por ello, nadie pone trabas a la tarea". Marta Castell, especialista en Pediatría tras su paso por el Hospital General de Valencia, recuerda que "tanto el centro como los grupos acreditados tienen una experiencia formativa muy importante, lo que representa que están muy concienciados de la importancia de tener a investigadores jóvenes integrados en su seno".

Para María Isabel Madrid, licenciada por la Universidad de Zaragoza y que ha realizado la especialidad de Medicina Intensiva en La Fe, la iniciativa es "diferente a lo que estamos acostumbrados a ver". A ella le permite "compaginar la clínica y la investigación", con la ventaja añadida de hacerlo en el centro que se formó. Madrid destaca además que "La Fe es un centro de referencia, con amplias posibilidades y repercusión".

Labor compartida

Todas resaltan que se trata de una experiencia "muy positiva" y hacen hincapié en la importancia de una labor coordinada, complementaria y multidisciplinar para hacer frente a los retos biomédicos que se presentan. "En el grupo de Genética, por ejemplo, conviven biólogos, farmacéuticos, médicos... y cada uno con visiones distintas, pero es muy productivo juntarlas", señala Mayo. Cortés apunta la necesaria colaboración entre médicos asistenciales e investigadores a tiempo completo, mientras que Castell resalta la buena sintonía que existe con el personal de Enfermería.

La percepción de las investigadoras es compartida por sus tutores. La combinación de especialistas de reconocido prestigio con nuevos talentos beneficia tanto al centro como a las rutinas asistenciales, como destacan Francisco Martínez, coordinador del Grupo de Investigación Traslacional en Genética y Paula Ramírez, del Grupo de Infección Respiratoria de La Fe.

Cinco proyectos de altura de la cantera investigadora

Miriam Cortés trabaja en el proyecto *Trasplante hepático celular: obtención de hepatocitos y aplicabilidad. Análisis metabonómico de las biopsias hepáticas como factor predictivo de la funcionalidad previa al trasplante*, que tiene dos objetivos básicos: establecer, mediante estudios de metabonómica, la capacidad metabólica de un hígado, antes de ser implantado y evaluar la idoneidad de otras fuentes para la obtención de hepatocitos.

Marta Castell se ha centrado en la *Terapia con ibuprofeno del ductus arterioso persistente en prematuros: ¿Puede el metabolismo hepático justificar la variabilidad de su respuesta?* Pretende determinar las diferencias en la eficacia terapéutica del ibuprofeno en el cierre del ductus arterioso cuantificado por ecocardiografía y Doppler en prematuros, e investigar la capacidad hepática del metabolismo de los fármacos.

Verónica Martí analiza la *Neumonía Adquirida en la Comunidad (NAC). Identificación precoz de la gravedad. Impacto del nuevo virus de la gripe A en el pronóstico*. Sus objetivos son comprobar la capacidad de los biomarcadores para identificar a los pacientes con NAC grave que requieran ingreso precoz en UCI y evaluar la influencia del virus H1N1 y otros virus respiratorios en su etiología, gravedad y pronóstico.

Sonia Mayo investiga en la *Búsqueda e identificación de nuevas causas genéticas o epigenéticas de trastornos del neurodesarrollo implicadas en la remodelación de la cromatina*, con lo que pretende contribuir al conocimiento de los trastornos del neurodesarrollo mediante un análisis *in silico* para la selección de nuevos genes o alteraciones genéticas que puedan afectar al neurodesarrollo.

María Isabel Madrid se ha centrado en la *Resistencia al tratamiento con aspirina y clopidogrel en pacientes con síndrome coronario agudo: influencia de la administración de las estatinas e implicaciones clínicas*. Investiga a pacientes con síndromes coronarios agudos y tratados con aspirina y clopidogrel. Dichos fármacos se administran como antiagregantes plaquetarios en la prevención secundaria y el tratamiento de esta patología.